



EL COLEGIO NACIONAL

Jueves 9 de mayo de 2024
ECN.24/66
Artes y letras

Jaime García Terrés protagonizó la época de oro de la edición y la diplomacia mexicana: Christopher Domínguez Michael

- El crítico literario, miembro de El Colegio Nacional, Christopher Domínguez Michael, coordinó la mesa dedicada al poeta en el centenario de su natalicio.
- El colegiado lamentó que la poesía, terreno que más interesaba a García Terrés, hubiese quedado "un poco relegada" del canon literario.
- En la mesa participaron también la traductora **Selma Ancira** y el abogado **Manuel de J. Jiménez**.

La **poesía de Jaime García Terrés** ha sido **relegada del canon literario** mexicano, a pesar de que la lírica fue el terreno que más interesó al intelectual, consideró el crítico **Christopher Domínguez Michael**, miembro de El Colegio Nacional, durante la mesa que honró al también editor, diplomático, ensayista, cronista y traductor **García Terrés** en el **centenario de su natalicio**.

Quien fuera director del **Fondo de Cultura Económica** de 1983 a 1988 y miembro de **El Colegio Nacional** por más de dos décadas, desde el 20 de octubre de 1975 hasta su muerte, sucedida el 29 de abril de 1996, fue recordado en una mesa en la que también participó la traductora **Selma Ancira** y el poeta y abogado **Manuel de J. Jiménez**, celebrada en el Aula Mayor de la institución.

"Veo con tristeza que lo que para él era más importante, la **poesía**, esté un poco **relegada en el canon actual**, pero por otro lado esto es lógico, los poetas van y vienen en la presencia de los lectores y estoy seguro que, así como Manuel (de J. Jiménez) ha rescatado la **dobles condición** tan común en esa época **del abogado y del escritor**, seguramente la obra poética de García Terrés debe tener lectores cuya presencia no ignoramos, pero se manifestarán", señaló **Domínguez Michael**.

El crítico afirmó que García Terrés ha sido **trascendental** en su vida, no sólo intelectual, sino biográfica. "Yo fui discípulo de **Alonso García Chávez** en una escuela muy rara en los años 70, donde fue la primera vez que escuché la palabra **poeta**: en algún momento supongo que nos preguntamos '¿y tu papá ¿qué es?', pues



EL COLEGIO NACIONAL

Jueves 9 de mayo de 2024
ECN.24/66
Artes y letras

yo dije que el mío era doctor y Alonso me dijo, '**pues el mío es poeta**'. Nunca había escuchado esa palabra, teníamos 6-7 años".

Poco tiempo después, recordó, "hubo una fiesta, todavía me acuerdo, en la calle Monte Athos vi por primera vez una biblioteca de las dimensiones de la de **García Terrés**, ahora alojada en la **Ciudadela**, donde están otras **bibliotecas de grandes escritores mexicanos**".

A ese contacto de la infancia siguió el de los inicios en el mundo literario: "cuando fui invitado en 1986-87 a entrar a trabajar al **Fondo de Cultura Económica**, el **director** era don **Jaime**, entonces entré con la emoción de trabajar, de iniciarme en lo que era la editorial más importante, por lo menos de **América Latina**, y también porque estaba ahí alguien que recordaba muy bien, aunque suponía que él no a mí. En fin, cuando fui presentado con don Jaime, me dijo, 'sí, Christopher, un **joven viejo conocido**".

"Para mí, **García Terrés** siempre ha sido una **figura tutelar**, pero no sólo porque tuve esta doble fortuna de conocerlo de niño y luego de joven escritor, sino por sus libros", señaló el colegiado durante la mesa a la que asistieron los familiares del editor y poeta.

Domínguez Michael se refirió después a la labor de **García Terrés** como **director** de la **Revista de la Universidad** y la **Gaceta** del Fondo de Cultura Económica. "Tendría que estar aquí Vicente Rojo, José Emilio Pacheco, etc., para hablarnos de esos primeros años 60 que fueron tan ricos en la **cultura mexicana** y donde, sin temor a equivocarme, **García Terrés** jugó un papel similar al de **Alfonso Reyes** en 1940, o al de **José Vasconcelos** cuando fue rector de la Universidad y primer secretario de Educación Pública".

"Creo que la dimensión del esfuerzo como organizador de la cultura, para utilizar una palabra, una expresión de José Luis Martínez, '**fue enorme**' y le tocó trabajar con una generación, la de **José Emilio Pacheco**, y la de quienes eran un poco mayores que José Emilio, como **García Ponce**, **Elizondo**, **Pitol**, etc., algunos de los cuales también llegaron aquí a **El Colegio Nacional**", señaló.



EL COLEGIO NACIONAL

Jueves 9 de mayo de 2024
ECN.24/66
Artes y letras

Dos terrenos más en los que se desempeñó Jaime García Terrés fueron ponderados por Domínguez Michael: el de **prosista** y el de **diplomático**. La prosa periodística de ***Reloj de Atenas***, señaló, “como libro de viajes, como **testimonio** de la crisis de Grecia que le tocó a García Terrés afrontar como **embajador de México en esa nación**, es un libro capital”.

Siendo embajador, García Terrés se relacionó con los escritores griegos, “en una faena similar a la que en los mismos años realizaba **Octavio Paz** con los escritores de la India. Esta época de oro de la diplomacia mexicana, donde nuestros **grandes escritores nos representaban**, tradición que comienza a **fines del siglo XIX**, tuvo su esplendor, yo creo, con la embajada de **García Terrés en Atenas** y la de **Octavio Paz en Nueva Delhi**”.

Sin García Terrés no sería lo que soy: Selma Ancira

Después de vivir en Rusia y Grecia, **Selma Ancira** se presentó en la oficina de Jaime García Terrés en el Fondo de Cultura Económica. “Recuerdo como si fuera ayer la primera vez que llegué al **Fondo de Cultura Económica**, iba yo con mi hijito, que en ese entonces era un chiquito de tres años; Catalina, la secretaria de don Jaime me dijo, yo te cuido al niño y tú entra a ver a don Jaime, entonces entré a la oficina”.

Después de contarle que había traducido el poema ***Sueño de un mediodía de verano*** de Yannis Ritsos, “don Jaime paró oreja y me dijo ‘¿del griego traduces?’ y le dije ‘solamente eso don Jaime’ y entonces se animó a contarme de los años que habían vivido en Grecia, la familia, de los contactos que tenía, de la gran amistad que había tenido con **Yorgos Seferis**, que había sido para él una especie de Virgilio en el universo de las letras griegas”.

Entre anécdotas y recuerdos, García Terrés le contó que el mismo **Seferis le pidió que tradujera sus ensayos**. “Don Jaime, sin pensarlo mucho se lo prometió, pero estábamos ya en **1980** y don Jaime no había cumplido esa promesa, sentía fuertemente dentro el compromiso y de pronto sin más ni más me dijo: ‘¿por qué no traduces tú los ensayos de Seferis?’. Me quedé atónita, le dije bastante inquieta



EL COLEGIO NACIONAL

Jueves 9 de mayo de 2024
ECN.24/66
Artes y letras

que no sabía si era capaz, que no sabía si tenía los conocimientos necesarios, que no sabía si mi griego de ese momento daba para tanto”.

“Don Jaime me dijo **‘yo te voy a ayudar en todo’**, y quedó el trato hecho y, ahora no me pregunten cómo, llegaron a México —en aquella época que no había Amazon, no había internet, no había todo lo que tenemos ahora— tres volúmenes de Seferis en griego. Me llamó García Terrés, fui a verlo al Fondo de Cultura, estaba realmente excitado, contento, emocionado de que finalmente se iban a traducir los **ensayos de Seferis**”.

“Ahí empezó una colaboración con don Jaime que para mí fue de una **riqueza absoluta**, aprendí muchísimo con él, me trataba como si fuéramos colegas; yo me sentía su pupila y él tenía tanta confianza en que lo que estábamos haciendo se iba a hacer bien que **me infundió confianza en mí misma**. Esos tres volúmenes fueron una escuela de traducción para mí, la **gran escuela de traducción**. Sin esos libros y sin la ayuda de don Jaime yo creo que no habría hecho todo lo que he hecho y no lo habría hecho de la manera consciente y rigurosa que don **Jaime me enseñó a aplicar cuando uno traduce**”, señaló Ancira.

Manuel de J. Jiménez, por su parte, recordó que Jaime García Terrés perteneció a esa camada de intelectuales que si bien tenían su **interés en la literatura** fueron **abogados de formación**. “Mucha gente cree que quizás se dedicó completamente a la edición o a la traducción, a la poesía, que realmente el centro de la **poesía** es el **epicentro de su actividad intelectual**, pero ahí está también el elemento jurídico que se puede ir observando entre líneas”.

Investigando, De J. Jiménez encontró el primer libro de García Terrés, titulado **“Sobre la responsabilidad del escritor”**, publicado en 1949, “es su tesis de licenciatura **completamente vanguardista**, desde mi punto de vista, en el sentido de adelantada por varias cosas”.

Don Jaime, señaló el abogado, “escribe una tesis donde **hace colindar derecho y literatura**. Ya desde el título nos damos cuenta del asunto: ‘Sobre la responsabilidad del escritor’. Habría que preguntarnos qué tipo de responsabilidad. Pues, don Jaime habla, sí, de la responsabilidad jurídica, porque es una tesis de leyes, pero también habla de la **responsabilidad moral**, en una tradición también



EL COLEGIO NACIONAL

Jueves 9 de mayo de 2024
ECN.24/66
Artes y letras

amplia, donde el intelectual, **el escritor**, tenía que **responder ante los problemas de una sociedad**".

El García Terrés abogado va más allá: "En una parte nos dice que **el Estado** tiene la **responsabilidad de brindar los bienes y servicios culturales** para que el escritor pueda desenvolverse. No solamente tiene que **garantizar la libertad de expresión**, en el contexto de las garantías individuales de la Constitución de 1917, también tiene que brindar estos medios para la realización de su actividad, y eso es relativamente reciente a partir de la **reforma de junio de 2011** donde se consagran, en el artículo IV, los **derechos culturales**. Entonces, vemos el horizonte **adelantado** de pensamiento jurídico que tenía don Jaime", enfatizó.

La mesa Centenario del natalicio de Jaime García Terrés se encuentra disponible en el Canal de YouTube de la institución: **elcolegionacionalmx**.